

Poesía argentina en el exterior-

H. A.

La Nación – 13/06/1982

Con frecuencia se ha dicho que la imagen cultural argentina en el exterior no es lo suficientemente nítida como debiera ser. A pesar de los valiosos esfuerzos del organismo cultural respectivo y de la dedicación de algunos funcionarios que han realizado una obra constante, todavía es mucho lo que se requiere hacer en este aspecto para que la obra de nuestros creadores en todos los campos de la cultura sea valorada como se merece. Sin embargo, la experiencia demuestra que cuando nuestros representantes culturales son idóneos, cuando provienen de actividades que abarcan amplios espectros de la cultura, como la literaria, es mucho y bueno lo que pueden realizar en tal sentido. Desdichadamente, nuestro país ha sido renuente -excepto durante el gobierno de Aramburu- a designar agregados culturales que sean figuras notorias y estimadas en el campo de las letras y de las artes.

Por estas razones, podemos ahora señalar con satisfacción el nacimiento de la Collection Nadir, cuyos dos primeros volúmenes acaba de editar el Centro Cultural Argentino en París. Se trata de una serie que presenta en versión bilingüe -española y francesa- la obra de destacados poetas argentinos en cuidados y primorosos ejemplares que serán distribuidos gratuitamente con el fin de difundir la presencia de nuestra poesía lírica. Creador y director de esta colección es el narrador y poeta Abel Posse, actual agregado cultural en Francia, cuyo talento y decisión han logrado vencer los obstáculos que presentaba un proyecto como éste para convertirlo en una feliz realidad. Las dos volúmenes aparecidos con el título común de "Poèmes" presentan en primer término una selección de Leopoldo Lugones realizada por Tomás Alva Negri, uno de nuestros más autorizados especialistas en el escritor cordobés, afirmación que queda confirmada en el breve y expositivo prólogo. La traducción de los poemas al francés fue realizada por Bernard Sesé. El segundo tomo está dedicado a Enrique Molina, cuyos textos fueron traducidos por Federico Gobeia y Michèle Cluzel. Un prólogo de Abel Posse destaca con justicia los rasgos esenciales de la obra de este gran poeta, contemporáneo. Ambos volúmenes cuentan con datos bibliográficos y una sugestiva portada de Silvia Maddoni; fueron impresos en Venecia.

En un momento en que las circunstancias han demostrado el desconocimiento casi general que tienen de la Argentina los países ajenos al área latinoamericana, esta presencia de la poesía argentina en Francia tiene el valor de un símbolo porque quiere perfeccionar la imagen de una nación que no debe ser conocida sólo por sus esfuerzos deportivos. Deseamos que esta obra singular encuentre el apoyo económico y de opinión que merece. Desde ahora las bibliotecas, las universidades y los estudiosos franceses tendrán elementos para juzgar el valor de nuestra creación lírica. Los nombres de Murena, Juan L. Ortiz, Ricardo Molinari, Oliverio Girondo, proyectados para los próximos volúmenes, y los que se agregarán en el futuro darán la medida exacta de la espiritualidad de nuestro pueblo a través de una de sus expresiones más altas e inmateriales: la poesía.